



JORNADA MUNDIAL DE LA CREACIÓN

1 de septiembre 2020

Propuesta de celebración

Para la ambientación se puede preparar:

Mundo, agua, tierra, y un sonido que represente el viento, imágenes de nuestra tierra herida (personas, animales, bosques, etc.) Frase: **“Yo cuido la Creación”**

Introducción

Celebrar la Jornada Mundial de la Creación en este tiempo de Pandemia, es para la humanidad un llamado a la fraternidad, a la hermandad, sintiéndonos una sola familia con toda la creación. Alabemos al Señor por todo lo creado, para que despertemos del letargo y del Individualismo y seamos conscientes que somos parte de la creación y no dueños de ella.

Algunos han aprovechado esta pandemia para explotar la tierra, otros nos hemos dado cuenta de que los seres humanos no somos dioses, debemos reconocer que la creación tiene límites y hay que respetarlos, que, si la cuidamos, nos estamos cuidando a nosotros mismos. Debemos amarla, protegerla y velar por ella.

Pidamos al Señor que transforme nuestro corazón y tengamos una nueva mirada sobre la creación, viviendo con corazón agradecido y atento a los gritos de la misma.

Oración de inicio

Solista: Nos reunimos en Dios Creador

Asamblea: que es una comunidad de amor.

Solista: Nos reunimos en nombre del Redentor

Asamblea: que reconcilia toda la creación.

Solista: Nos reunimos en presencia de la Fuente de la Vida

Asamblea: que inspira nueva vida y renueva todas las cosas.



Propuesta de canto: **Fuego.** Cristóbal Fones, Sj

Guía: Nos unimos a la creación entera a través del cántico de Daniel. Admirable plegaria en forma de letanía que corresponde muy bien al día del Señor, que en Cristo resucitado nos hace contemplar el culmen del designio de Dios sobre el cosmos y sobre la historia. En efecto, en Él, Alfa y Omega, Principio y Fin de la historia (cf. Ap 22,13), encuentra su pleno sentido la creación misma, puesto que, como recuerda san Juan en el prólogo de su evangelio, «*todo fue hecho por él*» (Jn 1,3). En este texto, en forma de letanía, se pasa



revista a todas las cosas. La mirada se dirige al sol, a la luna, a los astros; se posa sobre la inmensa extensión de las aguas; se eleva hacia los montes; recorre las más diversas situaciones atmosféricas; pasa del calor al frío, de la luz a las tinieblas; considera el mundo mineral y el vegetal; se detiene en las diversas especies de animales. Luego el llamado se hace universal: convoca a los ángeles de Dios, y llega a todos los «hijos de los hombres», pero implica de modo particular al pueblo de Dios, Israel, a sus sacerdotes, a los justos. Es un inmenso coro, una sinfonía en la que las diversas voces elevan su canto a Dios, Creador del universo y Señor de la historia. Que al recitarlo podamos experimentarnos parte de este maravilloso proyecto de salvación.

(Mientras se reza el cántico de forma espontánea, se pueden colocar los símbolos en el centro del lugar de la oración)

Cántico Daniel 3, 57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astro del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al
Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al
Señor

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al
Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, ensalcémoslo con himnos por los
siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los
siglos



Guía: Seguimos alabando, bendiciendo y pidiendo el don de la conversión a través de este video

Ver video: Oración sobre la Creación: <https://www.youtube.com/watch?v=TT5fFO-uP4k>

Guía: la Tierra que alberga la vida, a través de los ciclos planetarios de días y estaciones, necesita renovación y crecimiento, *pedimos perdón al Señor* por las veces que con nuestro estilo de vida no le permitimos ser plenitud de su Creador...

Antífona (cantar la antífona después de cada petición)

Qué tu misericordia, venga sobre nosotros

Dios de amor y ternura.

1. Perdón por no cuidar de la dignidad y del derecho de tantos hermanos que viven en condicione de extrema pobreza. R//
2. Perdón por no cuidar tu obra. R//
3. Perdón por ser indiferentes ante el dolor del mundo. R//
4. Perdón por los líderes de los pueblos, que no buscan el bienestar de la tierra, ni de la humanidad entera. R//

(dos o tres peticiones de perdón, espontaneas)

Guía El hombre fue creado para amar, servir, y Dios le dio la responsabilidad de cuidar su obra. San Basilio Magno, nos dice **“la creación de Dios ha sido realizada por su misma misericordia y su gran Amor...”** **“el Creador todo lo sometió a nosotros, por haber sido hechos según su imagen”**. El ser humano es custodio de la creación en todas sus dimensiones. Dios, todo lo creó bueno. Es necesario aprender a confiar en la Providencia de Dios, como lo hace el resto de la creación.

A la escucha de la Palabra Mt 6,25-34

"Por eso les digo: No anden preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal."

Para profundizar

No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada [...] Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad." (Laudato Si', no. 91)

Signos proféticos

San Antonio María Claret: ¡Oh, Dios mío y Padre mío! Haced que os conozca y os haga conocer, que os ame y os haga amar; que os sirva y os haga servir, que os alabe y os haga alabar de todas las criaturas. Danos, Padre el don de la conversión, para que todos perseveren en gracia y construyamos tu Reino. Amen (Cf. Aut. n. 233)



María Antonia París: Muéstrese el misionero siempre afable, trate con respeto a todos, hable sencillamente, hágase todo para todos para ganarlos a todos. Una su vida a Cristo, porque si las palabras del Misionero no salen de la fragua de la oración no ablandarán el corazón... En el trato familiar con los hombres atienda con afabilidad y discreción... Lleno de caridad para con todos y hasta en las mismas acciones naturales siguiendo a Jesús. Mida el misionero con este compás sus obras... (Cf. El misionero Apostólico)

Silencio orante

Estamos llamados a actuar como mensajeros de la creación, colorear la vida de esperanza, porque la Tierra y todos los que viven en ella somos del Señor. Nuestro compromiso es ser y hacer lo que Dios quiere. Que Él pueda contar en cualquier momento con nosotros.

Compromiso: ¿Qué es lo que Él quiere de nosotros para ser co-cuidadores de la Creación?

Compartimos Resonancias

Escuchar esta Canción: <https://www.youtube.com/watch?v=J2p90cHWSnc> u otra

Rezamos juntas:

Dios de la Creación.

*Al iniciar la creación, diste al ser humano
la responsabilidad de cuidar, proteger, custodiar todo lo creado,
para que todos disfrutemos de tus maravillas,
para que la humanidad sea portadora de tu belleza,
y el mundo viva en igualdad y fraternidad.*

*Danos hoy Espíritu de confianza,
aparta de nosotros todo egoísmo,
y ayúdanos a reconstruir el daño causado,
para que vivamos según tu amor y en todo haya armonía y paz.
Danos la fuerza para vivir como una sola familia. Amen.*

Canto: Magnificat u otro

